



Ella  
también  
nació  
ese día



# *El Despertar de una Promesa*

*Tenía dieciocho años y el alma llena de luz. Cuando las dos líneas rosas aparecieron, su corazón no tembló de miedo, sino de júbilo. Sintió que el universo entero la había elegido para albergar la vida, para crear, para amar de una forma sagrada. Aquella misma tarde, lo anunció a su familia. Las voces se alzaron en aplausos, las lágrimas rodaron con ternura, y la casa se llenó de risas, abrazos y bendiciones. Había nacido una nueva esperanza.*



## *El Comienzo de un Sueño*

*A las pocas semanas, él—el joven al que amaba—se fue a vivir con ella. Todo parecía un milagro. Él la cuidaba con devoción: limpiaba la casa, recogía sus vómitos con paciencia, acariciaba su frente cuando el malestar la vencía. Ella se sentía sostenida, protegida, querida. A pesar de las náuseas constantes, los mareos, la debilidad que no la dejaba ni tomar agua, sentía que no estaba sola. Él era el padre que cualquier hijo desearía tener.*



# *La Sombra que se Filtró*

*Pero los días comenzaron a cambiar. Lentamente, su mirada ya no era la misma. Sus gestos se tornaron ásperos, sus palabras hirientes. Ella descubrió mensajes ocultos, fotos ajenas, videos que no le pertenecían. El respeto comenzó a desvanecerse y, con él, la calma. Las discusiones se volvieron frecuentes, tensas, punzantes. Hasta que, en uno de esos enfrentamientos, el maltrato dejó de ser solo emocional y cruzó una línea clara, dolorosa, real. A partir de ahí, el miedo se instaló en su cuerpo como un huésped permanente. Y aún así, él pidió perdón. Siempre pedía perdón.*



# *Enferma de Cuerpo y Alma*

*El embarazo se volvió un reto físico feroz. Su cuerpo no resistía, su estómago rechazaba todo. Día tras día, una enfermera debía visitarla para inyectarle suero, mientras él, entre arrepentimientos y ausencias, la veía desvanecerse. Ella se aferraba a la esperanza, al hijo que crecía dentro, como única razón para resistir.*



# *Una Fiesta Azul*

*A los tres meses de embarazo, supieron que sería niño. Y en una fiesta rodeada de seres queridos, en medio del alboroto azul, él se arrodilló y le ofreció un anillo. En ese instante, ella creyó en el amor eterno. Creyó que todo lo malo había sido un mal sueño, que los días por venir serían mejores. Pero el corazón a veces quiere ver lo que no existe.*



# *La Gran Herida*

*Con el embarazo ya muy avanzado, mientras veían una película juntos en la cama, algo se quebró definitivamente. Él tomó su celular, y ella, por pura casualidad, vio el rostro de otra mujer. Lo confrontó. Él no negó. Fue un instante eterno. Ella gritó, lloró, lo echó de su casa. Tiró su ropa por la puerta sin mirar atrás. Los seis días que siguieron fueron un abismo: no dormía, no comía, el alma le pesaba más que el cuerpo. El amor la había traicionado en el momento más vulnerable.*



# *El Milagro del Nacimiento*

*El sexto día, mientras yacía en la cama envuelta en silencios, rompió fuente. Fue al hospital acompañada por su madre, su primer refugio. El trabajo de parto duró siete horas, entre gritos y valentía, entre dolor y coraje. Y entonces, ocurrió. El llanto de su hijo llenó la sala como un canto celestial. En ese instante, todo se desvaneció: el miedo, la rabia, el abandono, la pena. Solo existía él. Su hijo. Su milagro. Su nueva razón.*



# *El Presente que Resplandece*

*Hoy, ese niño tiene cuatro años. Es sabio como si el alma le viniera de otra vida. Es dulce, amoroso, curioso, el más hermoso del mundo. Sus ojos iluminan los días de su madre, su voz le devuelve la fuerza, su existencia la sostiene cuando las sombras del pasado intentan regresar. Ella aún no ha sanado del todo. Hay heridas que no cierran rápido. Pero ha vivido un camino que la ha transformado, que la ha hecho mujer, madre, guerrera. A veces triste, a veces cansada, pero siempre de pie. Porque donde una vez hubo abandono, ahora hay amor. Donde hubo dolor, ahora hay propósito. Y donde antes creyó perderlo todo, descubrió que en realidad... había ganado su todo.*

Esta no es solo una historia  
de maternidad.

Es la travesía de una joven que,  
al dar vida, también se volvió a nacer.

Entre dolores silentes  
y promesas rotas, emergió una  
fuerza que no conocía de sí misma.  
Lo que comenzó como un sueño  
se quebró en lágrimas,  
pero en los escombros  
floreció su renacer.

*Este libro es un testimonio de valentía,  
de ternura, de luz forjada en la  
oscuridad.*

*Porque el día que nació su hijo...  
ella también nació este día.*